

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (ed.) *Dinámicas de protestas en el mundo árabe. Desafiando a los regímenes autoritarios*. Granada. Editorial Universidad de Granada, 2023, 360 pp.

Carmen Garratón Mateu
Universidad de Granada

<https://dx.doi.org/10.5209/anaq.95455>

La eclosión de la Primavera Árabe puso de manifiesto que la ciudadanía estaba dispuesta a salir a las calles a reivindicar sus derechos y mejores condiciones de vida pese al riesgo de sufrir medidas represivas en los diversos escenarios en los que se desarrollaron las protestas. Sin embargo, el resultado de las movilizaciones no fue inmediato, sino que iniciaron una serie de procesos inciertos, con dispares consecuencias dependiendo de los países implicados, que, en general, permanecen sometidos a regímenes en mayor o menor medida autoritarios reacios a poner en marcha procesos democráticos reales.

El presente libro aborda la cuestión de las dinámicas de protestas ciudadanas que desde entonces se han ido sucediendo en varios países árabes con un enfoque diferente centrado en la propia naturaleza y en el potencial de este medio de acción ciudadana colectiva para generar cambios tangibles en contextos autoritarios. Con este objetivo se presenta una selección de estudios que analizan las dinámicas ciudadanas generadas en los últimos años en países árabes, tanto del Magreb como de Oriente Próximo, destacando los elementos que han podido contribuir a la eficacia de las movilizaciones para alcanzar sus propósitos, pero también se hace hincapié en aquellos aspectos que han limitado su alcance o les han impedido prosperar en función de cada escenario.

La obra consta de un estudio introductorio, a cargo de Carmelo Pérez Beltrán, editor de la obra, y de otros nueve trabajos distribuidos en dos secciones, la primera, desde una perspectiva comparada, está dedicada a la acción colectiva y a los cambios sociopolíticos operados en el mundo árabe, desde la óptica de la Primavera Árabe y de otras protestas posteriores y; la segunda, centrada en las dinámicas de protestas en países concretos caracterizados por la persistencia de regímenes autoritarios, con una especial atención en ambas secciones a la dimensión del género.

Pérez Beltrán pone de manifiesto como denominador común el carácter no institucional de las protestas y plantea la necesidad de llevar a cabo estudios que, más allá de las motivaciones o de los efectos posteriores, analicen la dinámica en sí de este tipo de acciones ciudadanas. Asimismo, destaca el carácter de los nuevos actores sociales implicados en las mismas, entre los que destacan especialmente los jóvenes y las mujeres, por tratarse de colectivos generalmente discriminados, y el protagonismo creciente de las nuevas tecnologías comunicativas, como internet o los teléfonos móviles, que actúan como foros virtuales de opinión y activismo.

Las recientes protestas se caracterizan por su carácter pacífico, lo que contribuye a su mantenimiento en el tiempo manteniendo un pulso constante con el poder y a una mayor transversalidad en cuanto a la participación ciudadana que de manera masiva aspira a satisfacer las necesidades fundamentales y a conquistar los derechos conculcados por los distintos regímenes.

No obstante, aunque la tónica dominante sigue siendo la persistencia del autoritarismo, las movilizaciones de la Primavera Árabe influyeron sobre las instituciones representativas y los procesos políticos en general, como señala Inmaculada Szmolka en la contribución titulada “Regímenes y cambio político institucional en los países árabes” que abre la primera sección del libro. Szmolka, desde una perspectiva comparada, pone de manifiesto que las protestas por sí mismas no son suficientes para generar cambios democráticos a pesar de las expectativas iniciales, ya que los dirigentes se sirven de instituciones y procesos políticos para generar una apariencia democrática que no se corresponde con la realidad. En este contexto, los partidos políticos, visiblemente desacreditados, carecen de potencial para impulsar cambios democráticos lo que lleva a un círculo vicioso en el que gobernantes y partidos se mantienen pese a su falta de legitimidad ante una ciudadanía que canaliza su frustración a través de protestas que no logran alcanzar sus objetivos.

En estas dinámicas destaca de manera ostensible la elevada participación de las mujeres por lo que la contribución de Laura Mijares y Ángeles Ramírez titulada “La vida social de las políticas de género y sus luchas: un panorama desde el mundo árabe” resulta absolutamente pertinente para tener una visión

comparada de los cambios legales en materia de género llevados a cabo en la región árabe. Las autoras, analizan exhaustivamente por una parte los cambios en los códigos de familia y, por otra, las legislaciones en materia de derechos sexuales y reproductivos, planteando la necesidad de enfocar las luchas feministas árabes desde un planteamiento integral que vaya más allá de la dicotomía habitual entre religión y laicismo. Asimismo, destacan cómo los distintos Estados realizan un uso político de las cuestiones de género que, si bien está influenciado por el activismo feminista, no acaba de colmar las principales expectativas ni de eliminar la violencia estructural contra las mujeres.

La resistencia frente a las reivindicaciones de las mujeres son un reflejo más de la persistencia de los autoritarismos en el poder, a los que alude Carmelo Pérez Beltrán en la contribución titulada “Sociedad civil en el Magreb: espacio crítico de acción colectiva en contexto autoritario”. Pérez Beltrán realiza una documentada reflexión sobre la noción de sociedad civil y propone un nuevo enfoque que supere las tendencias tradicionales polarizadas entre su consideración, por un lado, de actor fundamental del proceso democrático y, por otro lado, de instrumento al servicio de los propios regímenes autoritarios. El autor destaca la vitalidad, la heterogeneidad y la influencia de la sociedad civil magrebí, especialmente desde las revueltas de 2011, para organizarse de una manera más horizontal e informal y servirse de las protestas, llevadas a cabo en escenarios reales o virtuales, como medio para contrarrestar las derivas autoritarias.

La contribución de Laurence Thieux, Alicia Olmo-Gómez y Miguel Hernando de Larramendi, titulada “Acción colectiva, protestas y movimientos sociales en Argelia. De la presidencia de Bouteflika a las movilizaciones post-hirak (1999-2022)”, abre la segunda sección del libro. El caso argelino resulta especialmente ilustrativo ya que desde los años ochenta del pasado siglo se han sucedido protestas y movilizaciones de diversa índole que el Estado ha logrado contrarrestar con medidas represivas y reformas legislativas puntuales que, en definitiva, han contribuido a la perpetuación de un régimen carente de legitimación popular. Lo más destacable de la contribución es precisamente la evolución de las propias protestas cuya continuidad en el tiempo las ha llevado a adoptar un carácter pacífico y a optar por canales no institucionales.

Del escenario argelino pasamos al marroquí y al ámbito de las cuestiones de género de la mano de M. Angustias Parejo Fernández con la contribución titulada “Acción colectiva, participación y representación política de las mujeres en Marruecos”. La autora analiza, en el contexto de un régimen híbrido, la evolución y la incidencia de la acción colectiva y de las estrategias de lucha de las mujeres sobre su participación y representación política desde finales de los noventa hasta 2021, reflexionando a su vez sobre la influencia de la Primavera Árabe. Asimismo, acentúa y matiza la trascendencia del proceso de autonomización del movimiento feminista con respecto a los partidos políticos y su liderazgo al frente de las reivindicaciones de las mujeres que, si bien han sido determinantes en la alteración de la agenda política actuando como un acicate para la progresiva adopción de reformas tendentes a favorecer la participación y representación política de las mujeres, sigue lejos de alcanzar la paridad en el ámbito del poder ejecutivo.

Pero, si hay un caso paradigmático de acción colectiva singular transgeneracional, es el de la resistencia saharauí, analizado por Isaías Barreñada Bajo en su estudio titulado “Repertorio de resistencia versus *realpolitik* en el Sáhara Occidental”. El autor describe las resistencias múltiples de la población saharauí que se han ido fraguando desde el pasado siglo como consecuencia de un conflicto colonial no resuelto del que Marruecos se ha beneficiado por razones pragmáticas ante el desinterés de los actores internacionales. En este caso la acción colectiva no se dirige contra el poder sino contra el ocupante y se despliega en cuatro frentes que van de la lucha armada, pasando por la acción diplomática y el activismo pacífico en los territorios ocupados, a la construcción de un modelo de estado en el exilio. La resistencia social y política contribuye a su vez a la redefinición de la identidad saharauí en un contexto de transnacional y de fuerte represión en los territorios ocupados, pero conlleva a su vez un esfuerzo adaptativo constante por parte de una población que no cesa en su empeño de alcanzar la autodeterminación.

No obstante, las dinámicas de protesta no siempre logran alcanzar sus principales objetivos como sucede en el caso egipcio que Bárbara Azaola Piazza analiza en su estudio titulado “Movilizaciones sociales en Egipto: de Mubarak a Al-Sisi (2000-2023)”. En este trabajo, la autora pone de relieve cómo las protestas de los años 2010-2011 si bien llevaron al derrocamiento de Mubarak, no solo no acabaron con las crisis que afectaban al país ni con el régimen militar, sino que, ante la falta de un proyecto político alternativo, allanaron el camino para el surgimiento de fuerzas contrarrevolucionarias que acabaron desembocando, tras el golpe de Estado de Al-Sisi, en la restauración del autoritarismo y la represión que redujeron considerablemente el margen de maniobra de las protestas. Pese a ello, un activismo social bastante diversificado y concienciado con la reivindicación de los derechos individuales y la participación política se ha trasladado a nuevos espacios como el virtual donde sigue dando prueba de gran vitalidad a la espera de volver a encontrar un momento propio para resurgir con la fuerza de la revolución de enero de 2011.

La resistencia civil en el contexto de la dictadura siria ha sido analizada por Ignacio Álvarez-Ossorio Alvareño y Leila Nachawati Rego en la contribución titulada “Dinámicas de resistencia civil en Siria: desafiando al régimen autoritario” en la que se describen dos iniciativas surgidas a partir de 2011: los Comités de Coordinación Local y el Centro de Información de Kafrandel. Los Comités supusieron una novedad en la relación con las autoridades y permitieron a los sirios dar forma a una sociedad civil activa y militante silenciada durante décadas. Por otra parte, la experiencia de Kafrandel de resistencia civil no violenta que se expresaba a través de carteles y eslóganes contribuyó a elaborar un discurso alternativo y revolucionario. Finalmente, el desgaste y la doble amenaza, yihadista y del régimen, impidieron alcanzar los objetivos democratizadores perseguidos por estas dinámicas, pero, al menos, sirvieron para visibilizar y dar voz a una sociedad deseosa de ejercer la ciudadanía con dignidad y en libertad.

La última contribución, con la que se cierra la obra, se titula “Ciclos de protesta en Palestina (1920-2021)”. Su autor, José Abu-Tarbush, destaca la resiliencia de una sociedad habituada a constantes protestas guiadas por una motivación anticolonial y antisegregacionista. Mediante el estudio de tres significativas etapas históricas de protestas – entreguerras, Guerra Fría y posguerra- Abu Tarbush persigue conseguir una mayor comprensión del momento actual y de la dimensión nacional de las dinámicas palestinas protagonizadas por una sociedad civil que actúa eficazmente al margen de su dirección política pero que anhela reconstruir un movimiento nacional que asuma la lucha por la liberación.

En definitiva, la obra aquí reseñada, ofrece una visión completa y pormenorizada de las principales dinámicas de protestas que se han sucedido en los últimos años de un extremo a otro del mundo árabe. Los investigadores que han participado en la obra, reconocidos especialistas en la materia, han dejado constancia con sus textos del gran dinamismo de las sociedades civiles árabes, que lejos de abandonar sus luchas ante la persistencia de los autoritarios, han ampliado sus protestas y sus modos de acción a través de nuevos formatos como el virtual o las nuevas tecnologías. Cabe destacar el papel relevante que desempeñan en estas dinámicas los jóvenes y las mujeres, actores que en los últimos años se han colocado al frente de las movilizaciones ocupando simbólicamente los espacios. Por último, se han diversificado las reivindicaciones, que van más allá de cubrir las necesidades básicas de la población y aspiran a conseguir el respeto a los derechos y libertades individuales, a adquirir un mayor protagonismo en la política y a forzar cambios de regímenes que conduzcan a sociedades democráticas e igualitarias.